



*Autoretrato psicoespiritual,
1972, crisis existencial,
ausencia de luz, anterior al
uso de ayahuasca.*



*Aparición luminosa en
el lago de los indios
araras, 1981, visión
vivenciada tomando
ayahuasca en plena
selva amazónica.*

EL NACIMIENTO DE LA ROSA VERDADERA*

Ernesto Giovanni Boccara

El autor originario de El Cairo (Egipto), ítalo-francés, vino al Brasil en 1957 y radicó en Sao Paulo. Arquitecto de formación y con un post-grado de Doctor en Estructuras Ambientales Urbanas (USP), artista plástico de vocación estudió doce años diseño y cuatro años pintura. Desde 1970 produce su propia obra de diseño y pintura. Está ligado al Movimiento Estético de la Escuela de Viena (Austria), denominado Realismo Mágico (sub-rama de la Escuela Surrealista). Dicta clases de Arquitectura y Urbanismo, y Bellas Artes en varias universidades.

Desde el punto de vista de la Historia del Arte, la referencia visual de su pintura es el fantástico y lúdico universo de Hieronymus Bosch, el Movimiento Simbolista del siglo XIX, el Surrealismo y/o el Realismo Mágico o Fantástico del siglo XX. Su pintura se transformó radicalmente con las vivencias visionarias desde que ingirió, durante cinco años, el té misterioso del Ayahuasca en el Centro Espírita de Beneficiencia de la Unión del Vegetal (U.D.V) en Sao Paulo. Pasa entonces a investigar el imaginario, los arquetipos, el inconsciente colectivo, estimulado por los alucinógenos. Se interesa, desde el punto de vista estético, en las imágenes producidas por los estados alterados de conciencia y por las alucinaciones de los psicóticos y esquizofrénicos. Se aproxima al campo de estudio de la psique, a través de la lectura de Carl Gustav Jung y Stanislav Grof.

RESUMEN: Asumiendo que la pintura permite transmitir algo de las revelaciones captadas en estados modificados de conciencia, Ernesto

* *Artículo inédito traducido del portugués por Takiwasi.*

Boccará nos da a conocer algunas experiencias personales claves con el Ayahuasca en el seno de la "Unión del Vegetal". Esas vivencias iniciáticas le impulsaron a ritualizar su función pictórica para proponer una cartografía visual del alma humana.

Existen varios planos de existencia y manifestaciones de la vida que no percibimos en el llamado estado de vigilia o de conciencia. En verdad, vivimos sumergidos perceptivamente en sucesivos estados de apariencia, los velos de la maya.

Conocer es desvelar o revelar penetrando en niveles de realidad cada vez más profundos, en regiones oscuras y húmedas, la gran experiencia oceánica en que el Self¹ se disuelve, desapareciendo la pluralidad, la diversidad, la singularidad y finalmente el encuentro con la unidad, la conciencia total.

Soy un artista plástico, un visionario y siempre busqué, a través de las imágenes, el autoconocimiento. Creo que mi trabajo pictórico se revela como una forma de conocimiento, cuyo móvil no es la razón sino los sentimientos, la memoria ancestral y las fuerzas instintivas que remontan a los orígenes de la creación del universo físico en que vivimos: una ontología arcaica.

El hombre y su comportamiento existencial, tanto como la naturaleza de su naturaleza están circunscritos por dos historias, una de ellas se remonta a los orígenes del universo físico que conocemos, una especie de historia cósmica celeste y cuyos hechos no tienen representación, no tienen registro en la memoria social humana articulada por lo consciente. Se trata de una memoria almacenada en todos los seres vivos pensantes y no pensantes. Una memoria cuyo acceso se hace por caminos no racionales ni convencionales. La otra

¹ *Self* es el núcleo más profundo de la psique, el centro interior. El Self no está enteramente contenido en nuestra experiencia consciente del tiempo (nuestra dimensión espacio-tiempo) pero está, sin embargo, simultáneamente omnipresente. La mayoría de las personas tienen, al menos una vez en su vida, una experiencia interior profunda del Self. Desde el punto de vista psicológico, una actitud genuinamente religiosa consiste en el esfuerzo hecho para descubrir esta experiencia única y para mantenerse progresivamente en armonía con ella. El concepto de Self es desarrollado por la psicología analítica de Carl Gustav Jung.

historia es aquella que conocemos, nuestra historia social, representada, registrada por la razón práctica.

El 12 de Agosto de 1978, o sea, casi 30 años después de mi nacimiento físico yo morí y renací, en el plano espiritual. Fue cuando tomé el té de Ayahuasca en el Centro Espírita Beneficiente de la Unión del Vegetal en Cotia, Sao Paulo, Brasil². Hasta entonces yo no sabía nada sobre este té misterioso que altera nuestra percepción y amplía la luz de nuestra conciencia.

Un mes antes, cuando fui hasta Guarapari en el Estado de Espírito Santo, Brasil, a pasar las vacaciones, y estando en profunda crisis existencial, me hacía a mi mismo las conocidas y antiguas preguntas: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Qué es la vida?

Un día, yendo en dirección a la playa y completamente transtornado, sentí un impulso extraño al pasar por una tabaquería. Tuve deseo de comprar una pipa y tabaco. Tengo que dejar claro que nunca fumé nada antes, ni cigarro, ni puro, ni pipa y hasta el día de hoy no fumo. De ahí el hecho de que este impulso me pareció extraño. Llegué a una formación rocosa sobre el mar que tenía una cavidad que parecía un trono. Era muy comfortable, me senté y preparé la pipa. Miré fijamente el mar y bastante indignado, comencé a fumar la pipa. Tosí mucho debido a mi falta de costumbre. Parecía un ritual que realizaba instintivamente.

² El Centro Espírita de Beneficiencia "Unión del Vegetal", existe desde su nueva creación el 22 de julio de 1961. Fue fundado por el seringalista José Gabriel da Costa, llamado Maestro Gabriel. Fueron creados 44 núcleos distribuidos por casi todos los estados brasileños, con un total de 5000 socios. Sus rituales son cada dos semanas a partir del primer sábado del mes, el horario es puntualmente a las 20 horas y las sesiones duran exactamente 4 horas.

En todas las sesiones es distribuido en vasos el té Ayahuasca, preparado por los socios en una ceremonia llamada "preparación del té" que dura a veces tres días seguidos. El té es el resultado de la mezcla de una liana conocida como Mariri (*Banisteriopsis caapi*) y una hoja conocida como Chacrona (*B. rusbyana*). El efecto provocado por la ingestión del té es una modificación del estado de consciencia llamada "mareación". El núcleo donde el autor tomó el té durante cinco años seguidos, está en el municipio de Cotia, Estado de Sao Paulo y tiene hasta hoy el nombre de Nucleo Samaúma con un total de doscientos socios. El té es llamado por ellos "el Vegetal".



◀ *Ascención kármica en los grados de la conciencia, 1982.*

Visión que destaca la rosa sobre el portón con el pasaje sugerido para estados alterados de conciencia, con la orientación del guía., 1989.



Hacía incesantemente la siguiente afirmación: ¡Si soy capaz de hacer las preguntas correctas, tengo derecho alas respuestas definitivas) Había una provocación y cierta invocación que, más tarde, entendería como un ritual que abriría las cortinas que envuelven el misterio de nuestra existencia humana.

Luego de varias horas volví exhausto y deprimido, nada había ocurrido. Largué la pipa, el tabaco y nunca más volví a tocarlos³. Una semana después, misteriosamente, a través de la invitación de un amigo, estaba delante de mi primer vaso de té de Ayahuasca denominado El Vegetal. Al principio, sin ninguna información, me pareció tratarse de una típica Ceremonia del Té como ocurre en los ritos religiosos japoneses, pero todo eso se disolvió ante la experiencia más exótica y profunda que hasta entonces había vivido.

En aproximadamente 40 minutos, después de escuchar la lectura de los Estatutos que rigen el Centro, conseguía apenas sostener mi cabeza con los brazos. Mis ojos se cerraban y me eché sobre la mesa ritual, rodeada por los discípulos más experimentados y por dos Maestros (guías) en la cabecera.

A partir de este momento entré en pánico - una voz habló dentro de mi cabeza: "Finalmente tía llegaste aquí". Quise gritar pero perdí la voz e intenté con los ojos buscar la ayuda de mi amigo, pero él estaba completamente concentrado en sí mismo. ¡Me encontraba totalmente solo! Repentinamente, al cerrar los ojos nuevamente y siendo tomado por la Fuerza del Vegetal comencé a ver como si fuese una película: a mi mismo, sentado sobre las piedras fumando la pipa y

³ Solamente en marzo de 1993, conversando en mi taller con el Dr. Jacques Mabit y la Dra. Rosa Giove, asocié este ritual, que realicé inconscientemente, con los rituales de cura con Ayahuasca por los shamanes que lo combinan con el uso del tabaco. Aquí la Ayahuasca está considerada como un remedio, un medicamento, un poderoso curador. Los guías del Ayahuasca, en las selvas del Perú, son praticantes religiosos que a través de un riguroso aprendizaje mantienen y aumentan su poder utilizando simultáneamente el tabaco y el té de Ayahuasca. La pipa simboliza la fuerza y el poder de este hombre primordial, microcósmico, invulnerable, inmortal en su ser, a la imagen del macrocosmo que representa. La pipa es, en sí misma, un sentido que permanece profundamente indefinible, un signo místico de la unión del hombre y de la naturaleza... La pipa en sí misma puede constituir la oración de un hombre... Según el alquimista francés Geber, el humo simboliza el alma separada del cuerpo (Geber, De la Alquimia, 1529, Estrasburgo - Francia).

haciendo mis provocativas invocaciones, y después la invitación para tomar el té. Luego entendí: había pedido estar aquí, era la respuesta que quería, o sea, las puertas del cielo se abrían y Dios mostraba su camino iluminado y recto. Al comienzo me sentí traicionado, quería huir de allí pero no había como escapar de mí mismo. Sentí que dos enormes alas negras salían de mis costillas y cubrían los dos costados de la mesa. Alguien por detrás de mí presionó mi cabeza sobre la mesa y con otra mano arrancó, con un único golpe, mis negras y sombrías alas. Dejé de ser un ángel caído, ahora podía mirar hacia la luz que venía del foco original, desde el inicio de los tiempos y llegaba a mí. Un túnel se abrió y fui lanzado adentro con una velocidad insoportable, sus paredes estaban cubiertas de figuras luminosas, iridiscentes, multicoloradas.

Parecían diamantes multifacéticos brillando y reflejando la luz eterna. Al final del viaje dentro del túnel estaba en pleno calvario de Cristo, todo era visto desde la cabeza del propio Jesús, mis ojos se fijaron en la corona de espinas, de donde veía la humillación de aquel hombre, la escena no era cinematográfica sino de-mucha violencia real, desesperanza, dolor y sufrimiento. Comencé a golpear mi propia cabeza en la mesa, salían lágrimas de mis ojos y líquido de mi nariz, mi rostro y cabellos estaban empapados de sudor. Intentaba gritar y no conseguía ser escuchado, miré a uno de los dos maestros y se había transformado en un tribuno romano que me sonrió. Los otros discípulos me miraban asustados y cada uno de ellos tenía una placa en el pecho con varias fechas: 1300, 1800, 2000 A.C. etc. Comencé a comunicarme telepáticamente con ellos, yo diría mentalmente. ¿Te acuerdas de mí? Todos habíamos estado juntos cada uno en su otra vida, éramos Ayahuasqueros de épocas remotas y en este momento nos encontrábamos reunidos aquí⁴.

⁴ En 1919, el Dr. Zerdabayon, especialista en química vegetal, dio al Ayahuasca el nombre de Telepatina, por la capacidad de favorecer los contactos telepáticos entre los que toman, sea a través de ante-visiones, o sea oír y sentir los pensamientos de los demás. Era muy común, en las sesiones en las cuales participé que los maestros sintiesen que había algunos pensamientos que circulaban entre los socios definiendo tendencias y acontecimientos específicos de cada sesión.

Nunca más fuí el mismo, la cara oscura y sombría de la naturaleza se abrió. Mi mente fue reprogramada, mi espíritu se iluminó con la luz de la fuente original y toda mi expresión, a través de las imágenes, se transformó significativamente. Hasta aquel momento no usaba colores, mis dibujos eran en blanco y negro. Mi temática desbordaba de figuras encadenadas en el más profundo abismo donde moran las almas condenadas al sufrimiento eterno.

Después de sucesivas sesiones tuve una visión que penetró en el centro de mi espíritu como una semilla de luz y así nació la rosa verdadera, una figura femenina, la Consejera del Rey Inca - la Ayahuasca⁵. Mi primer cuadro al óleo era predominantemente en tonos verdes sobre un fuerte azul celeste iluminado por un sol radiante y mandálico: El Mito de la Diosa Dafne⁶. Fui sacado de la somnolencia. En la región limítrofe entre salud y locura estaba recorriendo la sutil frontera entre lo consciente y lo inconsciente. Fui rápidamente fortaleciendo mi espíritu para ser orientado por la luz y conducido por la fuerza⁷ para no sucumbir a las poderosas fuerzas

⁵ Parte de la mitología de la "Unión del Vegetal" es un determinado Jardín Real donde vivía un Rey Inca aconsejado por su Consejera Real la Ayahuasca, y con su Mariscal de Campo (Mariri). La figura de la rosa está asociada a la figura femenina del Ayahuasca, como La Rosa Verdadera. Este cuadro, (ver carátula) pintado al óleo sobre una tela de 40x50 cm, retrata una visión que tuve, donde una mujer nace dentro de una rosa blanca. Sus pétalos están apoyados en una base (vaso) hecha del entrelazamiento de sogas de Mariri. Tardé 6 meses en pintar esta visión. Este período es determinante en mi transformación interior y como artista, pues ejecutando materialmente esta obra mi cosmovisión se modificó significativamente así como mis técnicas de expresión. Por primera vez empecé a utilizar colores y el pincel. Antes, sólo dibujaba en blanco y negro.

⁶ Dafne - La Ninfa. Simboliza la tentación de locura heroica al querer expandirse en proezas guerreras, eróticas o de cualquier tipo. Apolo, el Dios Sol, hostigaba a Eros, el Dios del Amor. Este, para vengarse, dispara una flecha de amor contra Apolo y una flecha de repulsión contra Dafne. Apolo encuentra a Dafne en el bosque, se apasiona y la persigue. Ella huye y lo rechaza. Cuando la alcanza, Dafne pide ayuda a su padre Penteu que la transforma inmediatamente en laurel. Así se vuelve el árbol preferido de Apolo que corona a los héroes con ramas de laurel. Según la psiquiatra Nise Silveira, el mito de Dafne representa el ánima positiva en el tratamiento de psicóticos. La mujer que nace de la planta (o que es la planta) simboliza una fuerza orientadora que libera al ser humano de las poderosas fuerzas negativas del inconsciente. En los talleres del Centro Psiquiátrico D. Pedro II, que dirige la Dra. Nise Silveira, en Río de Janeiro - Brasil, la manifestación de Dafne en los dibujos o pinturas de psicóticos en tratamiento, revela un estado de equilibrio y una posibilidad de contacto con los demás.

⁷ En todas las sesiones de la Unión del Vegetal, cuando todos toman el té, los Maestros (guías) hacen las llamadas que son cánticos, o si queremos, mantras que orientan el

irracionales del inconsciente. Recibí un salvoconducto, una señal y conseguí afirmarme dentro de un lenguaje cuya sintaxis y símbolos llegué a controlar en mi pintura, con la certeza de que había encontrado el pasaje secreto que conduce al contacto íntimo con mi inconsciente individual. Se trata de un universo de imágenes del cual desconozco la lógica interna, desde el punto de vista de la razón práctica, sin embargo, siento familiaridad en el plano emocional, sensitivo e instintivo. De hecho, nunca entendí lo que significan, aparte de sentir que me fascinan desde el punto de vista estético. En su esencia, para mí, son un indicio de hechos psíquicos que se manifiestan a los sentidos luego de un largo trayecto, desde regiones profundamente ubicadas en los lechos o substratos de un territorio extenso e infinito, tal como el propio universo físico: el inconsciente colectivo⁸. La unión físico-químico-orgánica entre un ser del reino animal con dos seres del reino vegetal, o sea, nuestro cuerpo, nuestra psique, o nuestro espíritu con la Ayahuasca (la chacruna y el mariri unidos) genera un nuevo ser perceptivo, se procede a una metamorfosis y la realidad llega a ser vivenciada intersticialmente, visceralmente, sin la dualidad sujeto-mundo. Existe una conciencia no

espíritu de las personas durante los acontecimientos de la sesión. Existe una llamada hecha en todas las sesiones y que revela el principio orientador de los Maestros, es la llamada de la unión que dice en resumen:

Es el mariri con la chacruna

Es la unión que conducimos

El Mariri nos da la fuerza

La Chacruna nos da la luz

El principio masculino de la fuerza biológica esta asociado a la liana (Banisteriopsis caapi) la luz en la consciencia, el principio femenino, es la hoja de Chacruna (B. rusbyana).

⁸ *Hay indicios de este inconsciente colectivo en todas las experiencias humanas, llamadas estados modificados de consciencia, a través de varios medios y circunstancias no convencionales de la psique, de viajes hasta regiones o planos o lugares que no pertenecen al mundo terrestre, o lugares sagrados, animales, religiones psico-espirituales, espacios no físicos en fin. Mis viajes con el uso del Ayahuasca me llevaron a muchos de estos planos que tienen una estructura, en términos de imágenes, propias y específicas. Siento que mi pintura es una Cartografía Psico-Espiritual de estas regiones del alma. Mi esfuerzo es siempre en el sentido de ser fiel a lo que veo, materializando en sustancias de nuestro mundo concreto, como los colores (pigmentos) y las formas, la esencia de estas vivencias interiores. El actor y dramaturgo brasileño Fauzi Arap, cuando vió mi pintura, escribió: "desde la primera vez, los cuadros de Boccara provocaron en mí una impresión familiar. Reconocí en ellos una perfecta transcripción de mis propios sueños y alucinaciones visuales... En este tipo de experiencia, las imágenes quedan como rasgos de viajes vividos, casi como un testimonio de la comunión con lo sagrado, con lo invisible".*

dual, no dividida, no esquizoide sino sumergida en la totalidad, en el Tao. Hay un cortocircuito en el sistema de representaciones codificadas socialmente, históricamente, por la razón práctica. Nuestro ego, sólidamente apoyado en los pensamientos es sacudido, nos encontramos disueltos en un océano no-ego; llegamos a un estado perceptivo asignificante, el punto cero, la nada.

En setiembre de 1979 participé durante tres días, en plena selva amazónica, a tres horas de Manaus en barco a motor, en el Lago de los Indios Araras, cerca de Igarapés, en la ceremonia de preparación del té... y alcancé este estado perceptivo de la nada. Lo que puedo decir es siempre una representación a distancia, o tal vez algo que por último recordamos antes que desaparezca, o como el dedo que apunta hacia la última puerta todavía sin abrirla.

Mi pintura procesa imágenes que recuerdo después de vivir una visión y que soy capaz de recordar de forma consciente o imágenes que tuvieron un recorrido directo desde substratos muy profundos hasta otros menos profundos pero que no alcanzaron la consciencia, retenidos entonces en la memoria. Este tipo de imagen, muy extraña, pero que constituye una buena parte de mi pintura, sale con impulsos psicomotores de mi mano con el pincel en la tela, cuando entonces, después de esperar horas, las figuras surgen como si fueran psicografiadas. El movimiento es completamente irracional, como un mosaico desordenado que poco a poco, revela su orden oculto.

Desde 1978 hasta 1983 tomé ayahuasca, siempre dentro de rigurosos rituales religiosos de la Unión del Vegetal. Fueron varios litros que recorrieron todo mi cuerpo, alteraron mi percepción, transformaron mi consciencia, aceleraron procesos mentales de manera que provocaron nuevas representaciones, nuevas simbologías del mundo que me envuelve. Llamo Arquetipos Celestes a estas figuras, refiriéndome al mito arcaico de la caída de los ángeles en el mundo físico, la caída de los huéspedes celestes. Mi pintura tendría para mí la función de ritual de evocación de los ángeles caídos en su exilio terrestre, recordando con nostalgia la vida espiritual en la patria celeste.

El conjunto de mi obra, también como toda búsqueda verdadera en arte, ritualiza *El Mito del Eterno Retorno*⁹ y el ejercicio colectivo de evocación a través de la Memoria Ancestral de vivencias en la Morada Celeste. La Ayahuasca acciona esta memoria ancestral, incorporada hace millones de años en el universo físico en el cual vivimos, como un organismo vivo y pulsante, evocando momentos preciosos de un pasado distante... No se trata de descubrir lo nuevo, como en la metodología científica ortodoxa, sino de recordar lo que fue olvidado. La función del inconsciente es introducirse en el universo de la consciencia, clarificando regiones oscuras de nuestro ser y que determinan nuestro comportamiento instintivo e impulsivo.

Sin duda, para mí que ya estuve en varios caminos de búsqueda de la llamada verdad interior o transcendencia, mi encuentro con el Ayahuasca, el té misterioso de los indios y "seringueiros" de la Amazonia, fue la revelación de cómo la dimensión de lo sagrado se manifiesta al hombre a través de medios físicos que la naturaleza pone a su disposición. Tomar el té es comunicarse con lo divino sin intermediarios, sin los discursos vacíos de los sacerdotes. Es estar tomado por la fuerza original y creadora del cosmos y ser bañado por la luz de la consciencia total.

Mi pintura es la forma a través de la cual busco canalizar esa inmensidad, este profundo misterio que desafía la razón humana y puede llevarla al abismo de las emociones puras y consecuentemente a la locura, al desvarío de las almas. ¡Pinto para no enloquecer! La pintura que hago ritualiza, sistemáticamente, la transcendencia equilibradora del espíritu sin la cual vivir se vuelve un acto repetitivo y vacío. La Ayahuasca es una puerta sin dimensiones que se abre a los hombres que tienen sed de Dios.

⁹ *La abolición del tiempo profano y la proyección del hombre en el tiempo mítico sólo se producen en intervalos esenciales, o sea, cuando el hombre es verdaderamente sí mismo: En el momento de los rituales o de actos importantes. El resto de su vida se desarrolla en el tiempo profano y desprovisto de significado: en el porvenir. (Mircea Eliade - El Mito del Eterno Retorno. Perspectivas do Homem, Edições 70, 1978. Ed. Martins Fontes, Brasil, Sao Paulo).*

Bibliografía

ALTO FALANTE, julho 91. Publicación Mensual del Centro Espirita Beneficente Uniao do vegetal, Brasilia, Brasil.

CHEVALIER, Jean / Gheerbrant, 1992. Dicionário de Símbolos. Editor José Olympio. Rio de Janeiro.

ELIADE, Mircea, 1978. O Mito do Eterno Retorno. Perspectivas do Homem. Edições 70, Sao Paulo.

GROF, Stanislav. Além do Cérebro. Ed. McGraw Hill. Sao Paulo, Brasil.

JUNG, Carl, G. O Homem e seus Símbolos. Editora Nova Fronteira. Rio de Janeiro, Brasil.

1984 A Natureza da Psique. Editora Vozes. Petrópolis, Rio de Janeiro.

TIMOHY, Leary, 1989. Flash Backs. Ed. Brasiliense. Sao Paulo.